

INFORMES ANUALES: MERCADO, INDUSTRIA Y SECTOR INFORMACIÓN

Archivos web

Ciro Lluca, coordinador del *Padicat (Patrimoni Digital de Catalunya)*, *Biblioteca de Catalunya*



D-Lib Magazine es una imprescindible publicación bimestral profesional de acceso abierto centrada en la investigación y el desarrollo de bibliotecas digitales. Está gestionada por la *Corporation for National Research Initiatives (CNRI)*, una institución estadounidense sin ánimo de lucro. Cada

número contiene experiencias prácticas que se están llevando a cabo en todo el mundo.

El número de marzo-abril de 2012 contiene tres artículos sobre el archivo de webs:

1) "Web archiving for researchers: Representations, expectations and potential uses", de **Peter Stirling, Philippe Chevallier y Gildas Illia**, de la *Bibliothèque nationale de France*, es una aproximación a las funcionalidades de un archivo web, resultado de un estudio cualitativo de 2011 que pretendía detectar necesidades de contenidos y servicios en el público potencial¹. Se sintetizan las ideas obtenidas en las entrevistas a modo de Delphi a cinco investigadores:

- es imposible prever qué tendrá interés profesional o amateur, pero es legítimo cierto grado de selección de lo que se quiere capturar de internet;
- la política de selección tiene que estar justificada, documentada y publicada;
- es necesario cooperar y comunicar lo que se hace.

2) "An overview of web archiving", de **Jinfang Niu**, profesora de la *University of South Florida*. Panorámica sobre los sistemas de archivo web. Ejemplos de los procesos de selección de los recursos web a preservar:

- captura, organización y almacenamiento;
- descripción y uso de metadatos; y
- acceso y uso de los archivos web.

Describe las políticas de selección más habituales (por dominio; por temática o evento, por tipo de archivo) y las ventajas e inconvenientes de cada caso: lógicamente, una aproximación más biblioteconómica, basada en una selección de recursos, obligará a los equipos a determinar una política de selección en la que el componente humano tendrá un peso específico importante. Por el contrario, una selección basada en criterios objetivos (dominio, por ejemplo), será fácilmente automatizable. **Niu** describe:

- métodos de adquisición (captura a partir de un listado inicial de direcciones URL, con o sin permiso del propietario del *copyright* de la web, respetando o no los ficheros robots.txt, con mandato legal o estratégico de la institución que gestiona el robot de captura);

- sistemas de almacenamiento (réplica de la web capturada en arquitectura local, archivos en la nube);

- acciones en la descripción bibliográfica (extracción automática de metadatos, uso de Dublin Core); y

- posibilidades de acceso de los recursos depositados (según el ecosistema legal donde se encuentre ubicado el servicio: acceso abierto vs. acceso restringido).

La conclusión es que no hay dos archivos web iguales: varían el contexto legal, la relación del archivo web con los productores de las páginas, la capacidad técnica y financiera, etc. Los factores externos siempre condicionan.

3) "Functionalities of web archives", también de **Jinfang Niu**, es una guía de evaluación cualitativa, una útil "check list" que puede convertirse en herramienta de control de calidad. El estudio se centra sólo en sistemas anglosajones: EUA, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda, que son referentes mundiales. La metodología contempla



las típicas cuestiones de búsqueda y visualización de resultados que afectan a todo tipo de repositorios, y gana interés cuando apunta ideas, nuevas o no, que aportan valor añadido: integración de los archivos web en los catálogos de las bibliotecas, publicación mensual de capturas, data mining, servicios de reconstrucción de páginas web perdidas, etc. El artículo de **Niu** es un buen punto de partida para quien esté pensando en crear su propio archivo web.

1. **Chevallier, Philippe; Illien, Gildas** (2011). "Les archives de l'internet: une étude prospective sur les représentations et les attentes des utilisateurs potentiels". Paris: Bibliothèque nationale de France.
http://www.bnf.fr/documents/enquete_archives_web.pdf

D-Lib Magazine, The magazine of digital library research, March-April 2012, v. 18. ISSN:1082-9873
<http://www.dlib.org/dlib/march12/03contents.html>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/la-funcion-de-los-archivos-web>

Acceso abierto en cifras 2012

Heather Morrison, *British Columbia Electronic Library Network*, y *UBC's School of Library, Archival and Information Studies*, Vancouver, Canadá



2012 fue otro gran año de crecimiento del libre acceso. En la tabla inferior se muestran unas cifras que ilustran hasta dónde se ha llegado.

Detalles y comentarios:
<http://poeticeconomics.blogspot.ca/2012/12/december-31-2012-dramatic-growth-of.html>

Recurso	Cantidad	Incremento en 2012
<i>Directory of open access journals (DOAJ)</i>	8.519 revistas	1.147 revistas (3/día)
	955.720 artículos	234.449 (642/día)
<i>Directory of open access books</i>	1.259 libros académicos revisados por pares de 35 editores	nuevo en 2012
<i>Electronic journals library</i>	37.805 revistas gratuitas	5.421 revistas (15/ día)
<i>Highwire Press</i>	2.151.420 artículos online gratuitos	41.640 artículos (114/día)
<i>OpenDOAR</i>	2.253 repositorios	89 repositorios (7/mes)
<i>Registry of Open Access Repositories (ROAR)</i>	3.340 repositorios	730 repositorios (2/día)
<i>Bielefeld Academic Search Engine (BASE)</i>	40.506.905 documentos	6.908.293 documentos (18.926/día)
<i>PubMedCentral</i>	2.600.000 artículos	300.000 arts. (aprox.)
	1.199 revistas completas	220 revistas (6/día)
<i>arXiv</i>	809.849 e-prints	83.886 e-prints (230/día)
<i>E-LIS</i>	14.640 documentos	713 (2/día)
<i>Social Sciences Research Network</i>	372.772 artículos full-text	65.715 artículos (180/día)
<i>Registry of Open Access Material Archiving Policies</i>	353 mandatos OA	44 mandatos (4/mes)
<i>Internet Archive</i>	1.110.878 películas 110.448 conciertos 1.474.756 grabaciones 3.781.142 textos (nuevos en 2012)	

Acceso de las pymes a información científica y técnica

Cristina Soy, *Criteria Caixa Holding, SA*, y *Dept. de Biblioteconomia i Documentació, Univ. de Barcelona*.



Identificación de las dificultades y barreras del acceso a la información, costes, beneficios y su valor para llevar a cabo procesos innovadores en las pymes (pequeñas y medianas empresas) y las microempresas de Dinamarca.

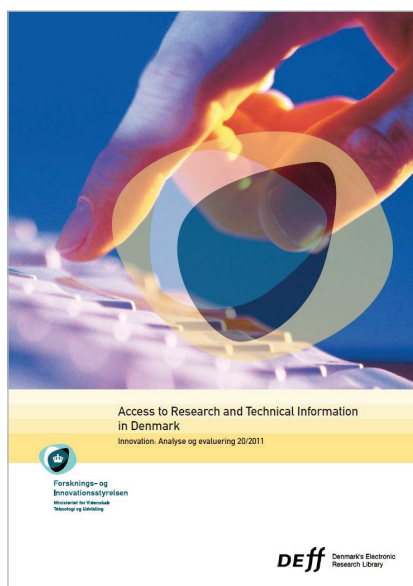
Un 48% de los participantes considera que los artículos de investigación

son la fuente más importante para obtener las bases científico-técnicas y la comprensión sobre los posibles desarrollos comerciales. Según recogen los autores, un 38% de los productos desarrollados en los últimos tres años se habrían retrasado o no se habrían llevado a cabo sin la disponibilidad de literatura académica. Los retrasos se cifran en 2,2 años, lo que traducido en ventas supondría pérdidas de casi 5 millones de euros.

Resulta sorprendente la dificultad de acceso a los artículos: el 55% de los participantes tienen problemas para obtener el texto completo. Es una proporción muy elevada si se tiene en cuenta la posición ventajosa de la mitad de las empresas participantes, que son iniciativas emprendedoras que forman parte de incubadoras que disponen de recursos como acceso a red de contactos -institucionales, universitarios, de empresas de mayor dimensión-.

El gastos promedio de las pymes para la adquisición de artículos de investigación es inferior a los 900 euros anuales (sumando suscripciones y de artículos *on demand*)

Los autores del estudio sugieren **comprar recursos de información de forma consorciada,**



ampliar las licencias de las bases de datos científicas de las universidades a las pymes a través de las bibliotecas de investigación, establecer ayudas públicas a las que puedan acogerse las empresas, y promover la publicación en abierto convirtiéndola en obligatoria en el caso de las investigaciones financiadas con fondos públicos. Son empresas intensivas en información y conocimiento que debido a su dimensión no tienen acceso a las plataformas de recursos de información de las grandes corporaciones o instituciones académicas -el uso de bases de datos comerciales para acceder a literatura científica y de investigación sólo se utiliza en un 39% de los casos-.

Un estudio publicado por *Elsevier* (2010) cifra en un 15,3% el ahorro en investigación y desarrollo obtenido del uso de recursos de información de pago, pues aceleran los procesos de negocio, y su no disponibilidad conlleva una bajada en realización de proyectos y en eficacia para responder a las necesidades de los clientes.

Houghton, John; Swan, Alma; Brown, Sheridan (2011). *Access to research and technical information in Denmark: Report to the Danish Agency for Science, Technology and Innovation (FI) and Denmark's Electronic Research Library (DEFF)*. April, 2011. København: Forsknings- og Innovationsstyrelsen. 65 pp. ISBN: 978-87-923-7287-1. <http://fivu.dk/publikationer/2011/access-to-research-and-technical-information-in-denmark-adgang-til-forskningsresultater-og-teknisk-information-i-danmark>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/acceso-la-investigacion-de-calidad-asignatura-pendiente-y-clave-de-futuro-de-las-pymes-y-mic>

Barreras para acceder a la información científica

Llorenç Arguimbau-Vivó, *Observatori de la Recerca (OR-IEC), Institut d'Estudis Catalans*



Los documentos científicos y técnicos son fundamentales para la actividad académica y para la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i). Ahora bien, las nuevas tecnologías y los modelos emergentes de negocio han transformado el entorno informativo de los investigadores y



los trabajadores del conocimiento, es decir, de aquellos cuya actividad laboral principal consiste en desarrollar y usar conocimiento. Algunos cambios han facilitado el acceso a la información, mientras que otros lo han complicado.

Por ejemplo, el aumento de servicios para identificar literatura científica (*Google scholar, PubMed, Scirus, Scopus* o *Web of science*) facilita la localización de documentos pero, a pesar del empuje del movimiento de Open Access (OA), no siempre es fácil acceder. Además, los investigadores tampoco acaban de entender como pueden reutilizar los contenidos abiertos para la enseñanza, la extracción de tablas, figuras u otros materiales, la colaboración o el análisis de textos.

El propósito principal del informe es investigar y cuantificar el grado en que los miembros de diferentes comunidades del Reino Unido pueden acceder a la literatura académica publicada, en particular los artículos de revista y las comunicaciones a congresos.

Se hizo una encuesta online a investigadores y trabajadores del conocimiento de diversos sectores: universidades, centros sanitarios, institutos de investigación y empresas. Se han recibido 2.645 encuestas contestadas, un 13,2% de las invitaciones enviadas. El estudio define el término "brecha" (*gap*) como una situación en el que la información necesaria para un propósito específico no está accesible, y "barrera" (*barrier*) se refiere a las limitaciones que causan las rendijas.

Así, algunas de las principales barreras detectadas son las siguientes:

1. Desconocimiento de los recursos disponibles.
2. Falta de acceso al software y hardware apropiado.
3. Enlaces rotos, información digital no disponible o en un formato inconveniente.
4. Información sólo disponible en una versión anterior.
5. Falta de afiliación a una biblioteca que haya pagado una licencia o suscripción.
6. Obligación de hacer un pago desproporcionado respecto a la utilidad prevista.

7. Proceso de compra complicado.

8. Conflicto entre los derechos del autor o del editor y el uso deseado del contenido. Y, por último:

9. Conflicto entre la gestión de derechos digitales (DRM) o las tecnologías de protección y el uso deseado del contenido.

Principales conclusiones:

1) El acceso a los artículos resulta fácil o relativamente fácil, sobre todo para los encuestados del mundo universitario (93,1%), mientras que el sector de la industria y el comercio registra una tasa del 79,1%.

2) La mayoría de los investigadores consideran que el acceso a los artículos ha mejorado en los últimos cinco años gracias a innovaciones como la compra bibliotecaria consorciada o el movimiento de OA.

3) La barrera más habitual para acceder a los artículos es la obligación de pagar. La mayoría de los investigadores consideran que los precios son demasiado elevados. Además, un 23,6% presentan fuertes objeciones a este tipo de acceso, por principios.

4) Las barreras pueden suponer un aumento significativo de la falta de productividad y de pérdida de oportunidades. Si un documento es de difícil acceso, la mayoría de los encuestados buscan otro con información similar. Otras soluciones alternativas son buscar una versión preliminar, contactar con el autor, pagar al editor o solicitarlo por préstamo interbibliotecario.

5) Las comunicaciones a congresos se consideran menos importantes (salvo en algunas disciplinas como, p. ej., la informática) y presentan más dificultades de consulta (un 34,4% responde que el acceso resulta fallido). La principal barrera consiste en que no se hayan publicado online.

6) Existe mucha confusión sobre las licencias y los derechos, especialmente de los recursos electrónicos.

Las barreras descritas y las principales conclusiones del informe demuestran que los profesionales de la gestión de la información y de la documentación disponen de buenas oportunidades de futuro.

Research Information Network (2011). *Access to scholarly content: gaps and barriers*. Funded by JISC, Dec. 2011, 40 pp., 2,4 MB
<http://www.rin.ac.uk/node/1172>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/las-barreras-para-acceder-la-literatura-cientifica>

Análisis económico de la publicación de revistas científicas y del OA. Proyecto PEER

Ignasi Labastida, CRAI, Universitat de Barcelona



El objetivo del proyecto PEER (*Publishing and the Ecology of European Research*), 2008-2012, fue investigar los efectos de la vía verde para llegar al acceso abierto, la estrategia que apuesta por depositar sistemáticamente en repositorios digitales una copia de los manuscritos resultantes de la investigación una

vez ya han sido revisados. Se analizó la visibilidad de los autores y de los artículos y si esto quedaba afectado por los mandatos que están apareciendo.

En el proyecto participaron las principales editoriales que publican artículos académicos como Elsevier, Springer, Taylor & Francis, Oxford University Press, Cambridge University Press o el grupo Nature, entre otros.

Dada la fuerte implicación de las editoriales comerciales, el informe económico a cargo del grupo ASK de la Università Commerciale Luigi Bocconi de Milán fue una pieza clave del proyecto.

Respecto a otros estudios realizados últimamente –citados todos en el informe- la novedad fue el análisis del coste estructural de cada organización, costes de todas las actividades del proceso de publicación: revisión, maquetación, gestión de suscripciones, producción física, distribución, ventas, marketing y promoción.

Se analizaron 22 organizaciones a partir de los datos sobre los costes de la publicación y la divulgación extraídas de documentos públicos u obtenidas mediante entrevistas realizadas personalmente por miembros del proyecto. Entre ellas editoriales tradicionales como Elsevier y Springer, las que ofrecen revistas en acceso abierto como PloS o BioMed Central, e instituciones que mantienen repositorios institucionales o temáticos como Cornell o el CSIC.

Para analizar el coste de publicar un artículo hay que tener en cuenta el número de revistas que edita la editorial, el número de artículos que publica anualmente, el índice de rechazo o los procesos de revisión que se realizan. Los valores medios obtenidos serían 250 US\$ para evaluar un artículo, 170-400 US\$ para maquetarlo, y 170.000 a 400.000 US\$ anuales para el mantenimiento de las plataformas donde se alojan las revistas.

En cuanto a los repositorios, el coste de procesar un documento para ser publicado va de 10 a 43 €, incluyendo la creación de metadatos, a lo que hay que añadir el coste de personal dedicado exclusivamente al repositorio que varía de 2 a 50 € por documento, en función de los documentos depositados. Para el mantenimiento de la plataforma incluyendo costes de hardware se apunta la cifra de unos 60.000 \$. En el texto también se mencionan otros costes de personal técnico o de promoción difíciles de evaluar porque varía bastante en función de la institución.

Con todas estas cifras el informe indica seis puntos a tener en cuenta para la sostenibilidad de cualquier modelo de negocio o proyecto de comunicación científica:

1. El aumento de las fuentes de documentos requiere un mayor proceso de selección, verificación y organización.
2. Fragmentación de la industria de la comunicación científica con la aparición de nuevas organizaciones dedicadas a ofrecer servicios, más que contenidos.
3. Las instituciones que financian la investigación obligan a poner al alcance del público los resultados tan pronto como sea posible y sin ningún tipo de barrera.
4. Necesidad de captar la atención de los investigadores como autores y como lectores sin perder de vista el gasto.

<http://www.peerproject.eu>

5. Preservación para garantizar el acceso a lo largo del tiempo.

6. Crisis económica y reducción de los recursos actuales.

Como acciones de futuro se apunta que las revistas tendrán que ser más activas a la hora de buscar nuevos ingresos y deberán incorporar nuevos servicios o mejorar los actuales. Los repositorios deberán demostrar su interés para garantizar su financiación.

Aunque el informe no ofrezca unas cifras claras sobre los costes reales de la publicación en revistas y la difusión en repositorios –debido a la dificultad de obtener datos y hacer unos cálculos precisos sobre todo en cuanto a la dedicación del personal-, sí que indica todos los factores a tener en cuenta si se quiere hacer una valoración cualitativa de los costes implicados en estos procesos de divulgación de los resultados de la investigación para una institución.

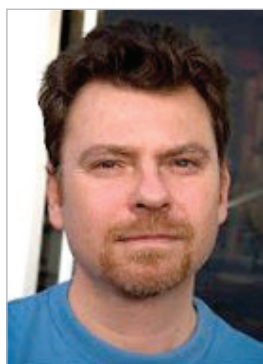
Università Bocconi. Centro ASK (Art, Science and Knowledge) (2011). *PEER Economic report*. November 2011. Milano: Università Bocconi. Centro ASK (PEER Reports).

http://www.peerproject.eu/fileadmin/media/reports/PEER_Economics_Report.pdf

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/peer-economics-report>

Una legislación sobre derechos de autor más justa

José-Antonio Magán-Wals, *Proyectos bibliotecarios, Universidad Complutense de Madrid*



Las dudas que los bibliotecarios tenemos respecto a los servicios que se pueden o no realizar en el nuevo entorno digital basándonos en las exenciones legales a los derechos de propiedad intelectual son un tema de especial trascendencia, dadas las oportunidades para la difusión y preservación que la digi-

talización y las nuevas tecnologías ofrecen a las bibliotecas.

Frente a Estados Unidos, cuya legislación permite utilizar sin permiso materiales sujetos a copyright cuando los beneficios sociales lo justi-

fican, en Europa esto no es posible, pues contamos con una legislación menos garantista de los derechos del ciudadano. Uno de los más significativos ejemplos es el caso de las *obras huérfanas*, obras cuyos derechos de autor nadie reclama pero que no pueden digi-

talizarse ni trasladarse al dominio y uso público. Ello, unido a los plazos mayores para el paso de la propiedad intelectual al dominio público de Europa frente a Estados Unidos, está creando entre los ciudadanos de uno y otro lado del Atlántico una gran brecha respecto a las posibilidades que tienen para acceder al acervo histórico y científico.

Debemos felicitar a los bibliotecarios norteamericanos por dos razones: la primera, por gozar del criterio jurisprudencial del *fair use* (en español, uso legítimo o razonable) que otorga el derecho al uso limitado de materiales protegidos por copyright sin la autorización de sus dueños o el pago, siempre que los beneficios culturales o sociales lo justifiquen y se realice con propósitos de crítica, noticias, enseñanza o investigación. Y, en segundo lugar, por contar con una asociación como ARL que ha confeccionado un *Código de buenas prácticas del "fair use" (uso legítimo) para las bibliotecas universitarias y de investigación* que resuelve muchas de las dudas sobre el empleo por parte de las bibliotecas de materiales digitales sujetos a derechos de copyright, y que permite ofrecer servicios que son imposibles de realizar salvo en los escasos países donde existe este concepto de uso legítimo.

El código lo ha publicado conjuntamente la *Association of Research Libraries* y la *American University* en enero de 2012.

Contenido del informe

En la introducción se delimita a quien se dirige (bibliotecas universitarias y de investigación), su alcance (materiales sujetos a copyright en los Estados Unidos y no excluidos por compromisos contractuales de la institución, como es el caso de las licencias), y una revisión del concepto de *fair use* como exención limitada al copyright.

Ocho ámbitos de actuación que justifican el ejercicio del derecho al uso legítimo son:

1.- Preparar materiales orientados a cursos



académicos para los alumnos inscritos accesibles mediante las redes digitales. **Limitaciones:** no ofrecer más que un breve extracto de materiales publicados comercialmente específicamente para soporte de estos cursos, restringir el acceso a los alumnos matriculados durante el periodo de duración del curso y ofrecer información sobre el empleo que pueden realizar los alumnos de estos materiales.

2.- Uso de parte de las colecciones para promover las actividades de la biblioteca o realizar exposiciones virtuales o físicas. **Limitaciones:** elaboración de objetos de marketing para la venta.

3.- La digitalización de materiales en riesgo por el deterioro o la obsolescencia de la tecnología que permite su uso. **Limitaciones:** No se debe ejercer el derecho cuando existen copias digitales comerciales a un precio razonable, existan originales en la propia biblioteca que permitan su circulación y limitar su uso limitado a miembros de la comunidad universitaria.

4.- Creación de colecciones digitales de materiales especiales o de archivo. **Limitaciones:** En el caso de material que contenga información sensible o privada.

5.- Reproducir materiales de la biblioteca que permitan su uso por parte de personas con algún tipo de discapacidad. **Limitaciones:** Las bibliotecas deben coordinar su respuesta a las solicitudes con la oficina de la universidad para discapacidad y observar las convenciones estándar en la identificación de las personas que tengan derecho al servicio.

6.- Mantenimiento de la integridad de las obras depositadas en los repositorios institucionales. Muchas bibliotecas gestionan los repositorios institucionales de sus universidades, donde se depositan materiales de todo tipo, muchos de ellos preparatorios para investigaciones en desarrollo. **Limitaciones:** Las bibliotecas deben proporcionar herramientas a los editores para realizar reclamaciones en caso de ver sus derechos perjudicados.

7.- Creación de bases de datos que permitan el análisis del uso realizado de la información y las colecciones. **Limitaciones:** las impuestas por las licencias de recursos electrónicos suscritas.

8.- Recolección de material publicado en la web y hacerlo accesible. La recopilación de material efímero o local que se genera en la web para su preservación y uso académico y de investigación es imprescindible. **Limitaciones:** garantizar la integridad del material y permitir que los detentadores de derechos de autor puedan realizar reclamaciones.

Este código, aunque orientado a los bibliotecarios norteamericanos, es de suma importancia

para el especialista español no sólo por lo que representa profesionalmente, sino por la imperiosa necesidad de remover nuestra ética profesional y promover como colectivo cambios legislativos que permitan a los ciudadanos españoles acceder a documentación socialmente relevante en igual de condiciones que en los países más avanzados democráticamente.

Association of Research Libraries (2012). *Code of best practices in fair use for academic and research libraries*. School of Communication & Washington College of Law, American University.
<http://www.arl.org/pp/ppcopyright/codefairuse/code/index.shtml>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/qué-permitiría-en-europa-una-más-justa-legislación-sobre-derechos-de-autor>

Nuevos modelos para las editoriales universitarias

Lluís Rius, *Publicacions a Internet, Universitat Oberta de Catalunya*

Tiempo de cambios

El mundo de la publicación científica vive tiempos apasionantes, de cambios profundos. En el caso de las editoriales universitarias, el tránsito hacia la digitalización, la consolidación creciente del acceso abierto en el ámbito académico (cada vez más extendido, compartido y exigido), y los



mismos hábitos de los usuarios a la hora de acceder a textos académicos (y de usarlos), va conformando un nuevo hábitat, un ecosistema cambiante, que está redefiniendo las reglas de un modelo basado hasta ahora, sobre todo, en la venta de libros y revistas.

El informe que reseñamos se estructura en cuatro partes y termina haciendo un conjunto de propuestas y recomendaciones. Hace una radiografía del sector, analiza a fondo las experiencias más innovadoras y prometedoras de editoriales universitarias pioneras, revisa la emergencia de un concepto clave –la colaboración– entre todos los agentes de la publicación científica universi-

taria y, finalmente, identifica las características y las implicaciones de los nuevos modelos, que serán mixtos y cambiantes, sin olvidar los riesgos que plantean.

¿Aportan valor las editoriales universitarias?

Actualmente la tecnología permite publicar en internet cualquier trabajo con rapidez y poco esfuerzo. Esto no significa, sin embargo, conseguir que tenga impacto, es decir, que llegue a sus públicos, que sea entendido y que influya. Hacer público no es publicar.

Justamente por eso, en el primer apartado del informe (*Asegurar un ecosistema científico sólido*) los autores identifican los servicios de valor añadido que proporcionan las editoriales universitarias. Muy sintéticamente, serían los siguientes:

- Garantizan un proceso de selección y filtrado, la mejora de enfoques y redacciones originales, la experiencia formal (en tipografía, diseño, maquetación).

- Se ocupan de las indexaciones, promociones y metadatos; de la gestión de derechos (que ahora facilitan, pero hasta cierto punto, las licencias Creative Commons); los acuerdos de distribución no digitales (es previsible que todavía durante un tiempo sea necesario estar atentos a los formatos y a la distribución física de libros).

- Velan por el multiformato (y para garantizar compatibilidades entre formatos y dispositivos, y una calidad formal en todos ellos), por la atención a los nuevos escenarios y mercados, por la disponibilidad a largo plazo (para mantener vivo un catálogo a menudo de grandes minorías).

- Tienen independencia presupuestaria.

Tendencias de la publicación científica

El nuevo contexto (digitalización, venta de libros impresos estancada, presión a la baja para los precios de los libros electrónicos, acceso abierto) marca ritmos diferentes en el tránsito hacia la digitalización. En el caso de las revistas la digitalización ha encontrado nuevas vías de financiación, como el pago por visualización, la venta de artículos sueltos, la venta de paquetes de títulos (*big deals*), etc. En el caso de los libros, aparte de un proceso de digitalización lento, se añade el problema de la diversidad de formatos y canales, o los magros beneficios que dan cuando se convierten en un formato único (y no beneficios añadidos a los del libro impreso).

La segunda parte (*Nuevas aproximaciones a la publicación científica*) es muy recomendable porque en ella se analiza qué se está haciendo de nuevo.

Se distinguen cuatro líneas de actuación:

1. Publicación digital de libros en acceso abierto combinada con la publicación impresa, según demanda.

2. Acceso abierto como modelo principal de publicación.

3. Publicación de libros electrónicos, que son puestos a la venta individualmente o en colecciones.

4. Proyectos editoriales nuevos, digitales, más allá de libros y revistas.

Queda manifiesto que el futuro pasa por la cooperación entre todos los agentes, que ya empieza a tener recorrido: las editoriales universitarias colaboran con museos (para coeditar), con las bibliotecas (que participan en la digitalización y preservación de fondos editoriales), y con departamentos de la propia universidad. También colaboran entre ellas (para distribuir libros) pero son competencia y tienen pocas economías de escala en el trabajo editorial.

Modelos de negocio de publicación científica eficaces

El último bloque del informe (*Hacia nuevos modelos de negocio*) aborda los modelos emergentes. Las nuevas formas de publicación que proporciona la tecnología digital fuerzan a cambiar el modelo de negocio tradicional, y es evidente que aparecerán nuevos actores, nuevas estructuras, nuevos tipos de riesgo y nuevas dependencias. Parece clara también la importancia que va tomando la tasa o pago para publicar (a cargo del autor, del presupuesto del proyecto de investigación, o de su universidad), así como también el hecho de que serán indispensables múltiples fuentes de financiación.

Pero asumiendo este hecho, el informe propone siete principales características de modelos de negocio eficaces, que podríamos resumir así:

1. Reconocer el ecosistema específico de la comunicación científica y las interdependencias entre las diversas partes: universidades, profesores, bibliotecas, editoriales, agencias gubernamentales, fundaciones, etc.

Sustaining Scholarly Publishing: New Business Models for University Presses

The Association of American
University Presses

March 2011



2. Tener en cuenta la diversidad de contenidos: libros, revistas, proyectos multimedia, y hacer el modelo compatible (interoperable) con otros modelos.

3. Coexistir con otros modelos: uno solo no funcionará para todas las disciplinas y casos.

4. Asegurar el apoyo financiero y diverso de las fuentes de financiación (universidades, fundaciones, otros).

5. Prever inversiones de capital constantes que además de cubrir los gastos de funcionamiento permitan mejoras continuas.

6. Anticipar revisiones futuras, porque los ciclos serán cortos.

7. Debe ser medible, y los indicadores deben ser nuevos (por ejemplo, evaluar el impacto de la difusión o el significado de las consultas rápidas a páginas o párrafos).

Recomendaciones

El informe se cierra con cinco grandes orientaciones, que enumeramos muy sintéticamente:

1. Esponsorizar prácticas de nuevos modelos, hacer un seguimiento abierto y, sobre todo, sacar conclusiones cuando no funcionan.

2. Alentar proyectos colaborativos con bibliotecas, centros de investigación, entidades sin ánimo de lucro y con otras editoriales. Pueden ofrecer soluciones a problemas de escalabilidad y favorecer el desarrollo y uso de estándares.

3. Estimular la inversión en proyectos experimentales e innovadores a las administraciones universitarias y también a entidades sin ánimo de lucro. El papel que jueguen será clave.

4. Comprometerse, editoriales y universidades, en el acceso abierto y la discusión sobre el modelo de negocio que tiene que hacerlo posible.

5. Para las propuestas y planes de nuevos modelos de negocio contar con todas las partes que pueden quedar afectadas: editoriales, autores, bibliotecas, sociedades, financiadores.

La realidad de las editoriales universitarias del mundo anglosajón no es la misma que la nuestra. Sin embargo, la necesidad de encontrar modelos de negocio nuevos la compartimos, y ahora más que nunca. Uno de los valores de este informe es justamente iluminar los caminos y colaboraciones abiertos, con todos los éxitos y sin esconder los fracasos. Podemos aprender mucho.

Withey, Lynne; Cohn, Steve; Faran, Ellen [et al.] (2011). *Sustaining scholarly publishing: New business models for university presses: A report of the AAUP Task Force on Economic Models for Scholarly Publishing*. March 2011. New York: The Association of American University Presses, 37 pp. <http://www.aaupnet.org/images/stories/documents/aaupbusinessmodels2011.pdf>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/les/content/las-editoriales-universitarias-les-faltan-nuevos-modelos>

Políticas de acceso abierto y de preservación en Europa

Remedios Melero, Grupo Acceso abierto a la Ciencia, Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos (IATA), CSIC.

Introducción

Este informe refleja los resultados de una encuesta realizada a los agentes implicados en el acceso, difusión y preservación a nivel nacional de cada uno de los estados miembros de

la Unión Europea. En 2009 se hizo uno similar y algunas cuestiones intentan reflejar los avances hechos desde entonces. La circulación de conocimiento no es un asunto trivial, incluye el acceso, difusión, preservación, el uso y la reutilización de la información científica. Los estudios demuestran que el libre acceso con-



duce a una mejor visibilidad y mayor impacto de los resultados de la investigación, pero a pesar de ello su implementación es todavía un desafío.

El informe ofrece una visión general de cómo el acceso abierto se está desarrollando en el Espacio Europeo de Investigación (ERA) y su respaldo por un creciente número de universidades, centros de investigación y organismos de financiación de Europa, y destaca su crecimiento. Subraya, no obstante, que las iniciativas nacionales todavía están fragmentadas y son muy desiguales entre países, lo que impide a la Unión Europea expresar todo su potencial en ámbitos de la investigación e innovación. Por otro lado la *Comisión Europea* se ha comprometido a apostar por el acceso abierto, de acuerdo con las declaraciones hechas en el marco de la Agenda Digital y la Innovación.

Políticas nacionales

Otras cuestiones a tener en cuenta en las actividades de acceso y difusión a nivel nacional, son las que afectan a las políticas nacionales sobre publicaciones y datos, y el desarrollo de repositorios. Los repositorios desempeñan un papel crucial en la recolección, preservación y difusión de la producción intelectual digital a partir de la investigación.

Además de pedir a los encuestados que des-

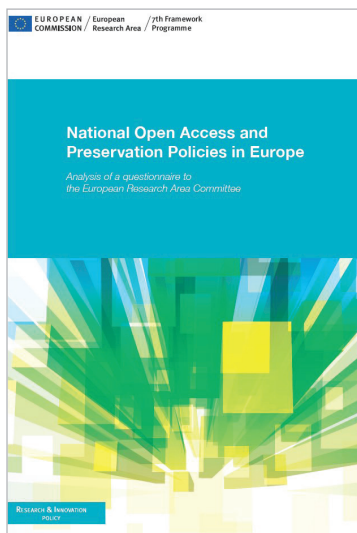
cribieran las políticas actuales para la difusión y el acceso a la información científica, algunas de las preguntas hacían referencia a la mejora con respecto a la consulta del 2009 y si los países habían experimentado problemas en la aplicación de las conclusiones del Consejo de 2007. La impresión general es que la situación ha mejorado, y que un número creciente de países ha puesto o está poniendo en marcha estrategias claras para el acceso y la difusión, por lo general con un enfoque de acceso abierto y de creación de repositorios.

Hay países que han creado una infraestructura centralizada tanto para albergar repositorios como para la recolección de material en acceso abierto (caso de Portugal, Holanda o Francia), o bien han creado portales nacionales que recolectan estos materiales (p. e. España). Sin embargo, un buen nivel de desarrollo de una política de acceso abierto no significa que el acceso abierto se haya logrado plenamente en la Unión Europea.

No sólo documentos bibliográficos

Mientras el debate sobre el acceso abierto hasta ahora se ha centrado en la bibliografía académica, los datos de investigación (ya sea numérica, gráfica, archivos de audio, vídeo, etc.) son cada vez más el punto de mira de la Comisión. Las políticas de acceso abierto a datos de la investigación siguen siendo más escasas que las políticas de acceso abierto a las publicaciones, pero la preocupación por el valor de los datos científicos y poder compartirlos y reutilizarlos es cada vez mayor, como se indicó en el informe publicado en 2010, *Riding the wave*¹.

La preservación, es decir, asegurar el almacenamiento y conservación a largo plazo, está relacionado con el acceso y difusión pero es un tema distinto. La preservación recae en algunos países en las bibliotecas nacionales, caso de Holanda, u otras organizaciones a nivel nacional. Si bien muchos de los países que respondieron a esta cuestión han puesto en marcha iniciativas o estrategias para la preservación digital del patrimonio cultural, en lo que respecta a la preservación de



la información científica todavía están por desarrollarse políticas nacionales y marcos legislativos en la mayoría de países. Por otra parte, los investigadores no parecen ser conscientes de la importancia, tanto de la preservación de la información científica, como de artículos y de los datos. La cuestión relativa a la cooperación se centró en la coordinación entre los Estados miembros con el fin de definir unos principios comunes que rigieran las instituciones de financiación nacionales sobre el acceso abierto.

Los debates con instituciones y gobiernos europeos han ayudado a definir las directrices de la Comisión para las autoridades y organismos nacionales. Respecto al papel que la Comisión Europea pueda jugar en temas específicos (datos, derechos de autor, etc.) o en los beneficios que los Estados miembros podrían obtener de la acción comunitaria, los encuestados se mostraron muy favorables. En general se consideró que la Comisión Europea tiene la posición y visibilidad para desempeñar un papel de liderazgo en el debate sobre el acceso y la preservación de la información científica.

Nota

1. European Commission. *Riding the wave. How Europe can gain from the rising tide of scientific data*. Final report of the High Level Expert Group on Scientific Data. A submission to the European Commission, October 2010, 40 pp.

European Commission. European Research Area (2011). *National open access and preservation policies in Europe. Analysis of a questionnaire to the European Research Area Committee*
http://ec.europa.eu/research/science-society/document_library/pdf_06/open-access-report-2011_en.pdf

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebidles/content/políticas-de-acceso-abierto-y-de-preservación-en-europa>

Evaluación del impacto económico de archivos, bibliotecas y museos

Antoni Feliu-Oller, *Unitat d'Estadístiques i Qualitat, Gerència de Serveis de Biblioteques, Diputació de Barcelona*.

Introducción

Si nos preguntamos ¿sale a cuenta tener un museo? la respuesta no es fácil. Formulada así, la pregunta lleva implícita la idea de hacer balance entre los recursos empleados y los resultados



obtenidos. Además no serían iguales las respuestas del director del museo, un artista, un urbanista, un hotelero, un turista, un vecino del barrio donde se ubica, o un político. En todo caso, la respuesta -salvo quizá la del director del museo- estaría fundamentada en algunos datos, pero sobre todo

en percepciones, sensaciones, experiencias, ideas preconcebidas que muy probablemente no acabarían de ser una respuesta precisa a la pregunta.

El informe

El documento objeto de esta reseña es el informe previo al desarrollo de un proyecto que tiene por objetivo elaborar un conjunto de recomendaciones y herramientas que permitan a los gestores culturales responder tales preguntas. Fue encargado por *The Archives, Libraries and Museums Alliance del Reino Unido*, que agrupa a los principales entes gestores y autoridades de archivos, bibliotecas y museos de Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del norte. Esta alianza se constituyó como foro para el intercambio de experiencias y especialmente como referente para la apreciación del valor público de archivos, bibliotecas y museos.

<http://almauk.org>

Para la elaboración del documento se realizó una revisión de 60 estudios sobre el impacto de archivos, bibliotecas y museos estableciendo y valorando la escala y la calidad de la información, la transferibilidad y complejidad de la metodología empleada y, la cantidad de recursos necesarios para compilar y analizar los datos. Las conclusiones de esta revisión constituyen el capítulo 3.

A lo largo del documento se insiste en la idea, formulada como requerimiento por parte de los promotores, que las propuestas y las herramientas que pudieran derivarse deberían ser útiles, fáciles de usar y aplicables a escalas diversas. Las metodologías empleadas para medir el impacto económico de los servicios han sido clasificadas en cuatro grandes enfoques, estableciendo una aproximación conceptual, los pros y contras, y el o los ámbitos de aplicación más convenientes:

1. Análisis múltiple

Tiene en cuenta la escala y la distribución geográfica del gasto de los servicios culturales y aplica factores multiplicadores para lograr establecer los impactos que en términos económicos genera este gasto.

2. Valoración contingente

Permite evaluar el valor otorgado por los usuarios y los no usuarios de los servicios mediante su eventual disposición a pagar para recibirlos o mediante la compensación que querrían obtener en caso de que los servicios se dejaran de dar.

3. Retorno de la inversión

Persigue establecer una proporción entre el beneficio que supone la disponibilidad del servicio y una combinación del valor otorgado por el usuario, y el derivado de otros tipos de análisis.

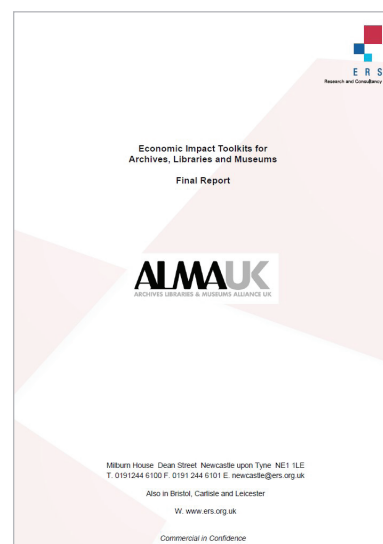
4. Valoración económica

Es un análisis coste-beneficio, simplificación monetarizada del anterior método del retorno de la inversión, y pretende establecer una proporción entre el valor de los servicios provistos y los recursos económicos movilizados y utilizados para proveerlos.

Se analizan los pros y contras de cada enfoque metodológico a partir de la naturaleza y características de los usuarios y del uso que hacen de los diversos servicios, de la cantidad de información requerida o de las dificultades de obtener y / o de capturar esta información, la escalabilidad de los eventuales resultados, o del tiempo necesario para llevarlos a cabo.

El documento aporta también un resumen de los resultados de un estudio realizado sobre las necesidades, expectativas y experiencias en relación con los estudios o a la medida del impacto económico de los responsables de archivos, bibliotecas y museos. En este sentido es de destacar, la gran desigualdad que existe entre los responsables de los museos, por un lado, y archivos y bibliotecas de otra: el sector de los museos británicos tiene una larga experiencia en estudios y evaluación del impacto económico mientras que esta experiencia es mucho

menos frecuente entre bibliotecas y, sobre todo archivos. En el caso de las bibliotecas como mucho hay experiencias a nivel estatal, nacional, regional y más raramente local, a menudo como estudios asociados a otros proyectos de evaluación.



Conclusiones y recomendaciones

Antes de las recomendaciones, el documento da razón de las conclusiones de la revisión de herramientas de evaluación de impacto, entre otros, la escasez de herramientas de apoyo a la medida del impacto económico con una orientación concreta y determinada a pesar de que hay bastantes modelos teóricos desarrollados. Las herramientas existentes son de dos tipos: guías con modelos y recomendaciones de aplicación, y formularios electrónicos interactivos. Estos últimos, más o menos funcionan como una calculadora: introduciendo los valores de unas variables conocidas –dimensiones del equipamiento, presupuesto, número de usuarios, número de transacciones...- devuelven un valor referenciado bien al usuario o bien tomando de referencia alguna otra variable de tipo geográfico, institucional...

Finalmente, y a modo de conclusiones, el documento especifica unas recomendaciones generales para toda clase de instituciones y otras específicas para museos y archivos, y bibliotecas. Las primeras insisten, entre otros, en que hay un balance crítico entre la simplicidad metodológica y la consistencia del resultado que se obtenga, y también en la necesidad de que el que eventualmente se pueda desarrollar sea flexible en cuanto a ámbito y escala de aplicación, que emplee al máximo datos ya recogidos para otros procesos, y que haya documentación y sistemas de apoyo para el uso de las herramientas.

Las recomendaciones específicas para museos, archivos y bibliotecas son sobre todo de enfoque metodológico y también se identifican algunos de los riesgos de cada opción. Para museos y archivos se recomienda utilizar la metodología del análisis múltiple, y para las bibliotecas la de la evaluación contingente o la del retorno de la inversión.

El interés del documento radica en su concisión y brevedad. Tras leerlo uno se puede hacer una idea de las metodologías que se han utilizado para valorar los servicios culturales, y de su mayor o menor adecuación de cara a los objetivos, a las circunstancias del contexto y los tipos de establecimientos.

ALMA UK (Archives, Libraries & Museums Alliance UK) (2010). *Economic impact toolkits for archives, libraries and museums: final report*. Newcastle upon Tyne: ERS, UK. 100 pp.
<http://wales.gov.uk/docs/drah/research/110331almaukeconomicimpactresearchen.pdf>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/?sale-cuenta-tener-el-macba>

Estrategias para ofrecer servicios editoriales sostenibles desde las bibliotecas universitarias

José-Antonio Gómez-Hernández y **Tomás Saorín**, *Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia*.

Introducción

Conclusiones de una investigación cualitativa para formular pautas de sostenibilidad de los proyectos editoriales emprendidos o con participación de bibliotecas universitarias. El trabajo lo financió el *Institute of Museum and Library Services*, principal unidad de apoyo para las 123.000 bibliotecas y 17.000 museos de Estados Unidos. Está publicado por *Sparc (Scholarly Publishing and Academic Resources Coalition)*, que es una asociación internacional



de bibliotecas universitarias y de investigación creada para promover cambios en la edición académica, que lleven a ampliar la difusión de la investigación científica y a disminuir los costes que suponen para ellas.

Es notable la abundancia de informes que abordan los cambios de modelo en la edición académica. La oportunidad –o la necesidad- es bien visible, y es todo un reto encontrar forma de darle respuesta con audacia y profesionalidad. Ahora bien, ¿están suficientemente maduras las iniciativas para tener un efecto tractor a escala global? La lectura de este informe aporta algunos elementos para un juicio realista.

Es notable la abundancia de informes que abordan los cambios de modelo en la edición académica. La oportunidad –o la necesidad- es bien visible, y es todo un reto encontrar forma de darle respuesta con audacia y profesionalidad. Ahora bien, ¿están suficientemente maduras las iniciativas para tener un efecto tractor a escala global? La lectura de este informe aporta algunos elementos para un juicio realista.



Metodología del informe

En la investigación los autores combinaron varios métodos cualitativos: una encuesta a bibliotecarios implicados en procesos editoriales; el estudio de caso de tres proyectos realizados por las bibliotecas de la *Purdue University*, del *Georgia Institute of Technology*, y de la *University of Utah*; y unos grupos de discusión con expertos de estos centros, que profundizaron en torno a cinco aspectos clave: opciones tecnológicas, políticas y

procesos, formación necesaria, cómo planificar los programas con modelos de sostenibilidad, y posibilidades de cooperación intracampus.

Implicación de las bibliotecas

La necesidad y el interés del estudio es evidente, porque, más allá de la labor de preservación digital y de la creación de repositorios de la investigación generada en sus universidades, las bibliotecas están intentando ampliar su papel en los procesos editoriales de sus instituciones, ser un elemento activo de esa compleja ecología de la comunicación académica. El sector editorial académico está sometido a importantes presiones –desde los usuarios académicos y desde sus financiadores– para explorar la publicación digital y construir una propuesta sólida de valor. Las bibliotecas son expertas en adaptarse y sus plantillas tienen una experiencia que ahora pueden aplicar o exportar. El éxito del *open access* y los repositorios ha llevado a las bibliotecas a una mayor compenetración con el resto de la comunidad universitaria. En el contexto en el que se realizó el trabajo, los directores de sus respectivos sistemas bibliotecarios –que prologan el informe– creyeron ver en estos servicios la madurez suficiente y pruebas de su demanda y crecimiento, como para proponer decisiones que los reforzaran: reasignar fondos para potenciarlos, dotarlos de puestos de trabajo, y dar formación a sus profesionales. Y todo ello a pesar del momento de austeridad financiera y crisis. Reafirmar esta apuesta y asegurar el éxito en la labor editorial de sus bibliotecas universitarias serían fines del informe.

La encuesta a bibliotecarios de universidades –sobre todo los de la *ARL (Association of Research Libraries)*– pretendía conocer sus prácticas y deseos en relación con los servicios editoriales, y las respuestas en general muestran una amplia predisposición a labores editoriales relacionadas con la gestión de revistas electrónicas de acceso abierto y congresos online, puestas en marcha con la voluntad de hacer evolucionar las formas de publicar del profesorado. Se habían financiado con presupuestos propios o disponibles tempo-

ralmente, pero tenían la aspiración final de consolidarlas con la obtención de recursos por pago de estos servicios, cuotas o derechos de algunos productos, al menos parcialmente. Al comenzarlos, las bibliotecas no habían puesto mucho énfasis en la planificación de la sostenibilidad ni en la evaluación de la eficacia de sus servicios editoriales. Y como en España, las plataformas más usadas habían sido *OJS* y *DSpace*. De todo ello se concluían tres necesidades primordiales para gestionar bien un servicio editorial desde una biblioteca universitaria: formación para los aspectos comerciales y sobre las plataformas de publicación digital, y documentos prácticos que ejemplificaran la política y procesos a desarrollar.

Casos de buenas prácticas

Los estudios de caso se centraron en el servicio de edición de revistas digitales con *OJS* de la biblioteca de *Purdue*; en la plataforma de publicación de congresos online de la biblioteca de la *Georgia Technological University*, y en la colección de monografías universitarias publicada en la *University of Utah*. Son casos que ayudaron a estas bibliotecas a alinearse más con los fines de sus universidades, y fueron hechos en colaboración con las respectivas editoriales de las mismas. Por ejemplo, en la colección de monografías de *Utah*, la biblioteca aporta a la editorial el alojamiento de contenidos complementarios online de las monografías o da apoyo al profesorado para “suplementar” sus contenidos, estén donde estén publicados. Además, exploran posibilidades de publicación de obras de las colecciones especiales de la biblioteca para ver posibilidades de publicación o distribución online gratuita, con asesoramiento de la editorial.

De estas “buenas prácticas” se dedujeron ya algunos elementos clave para la sostenibilidad. No son especialmente novedosos pero ratifican aspectos básicos de la gestión, como la identificación de los rasgos de cada segmento de grupos o clientes destinatarios, de los que habrá que saber qué valor perciben y en qué medida están dispuestos a pagar por él, qué demandan, y qué canales de comunicación y distribución se pueden usar con cada uno de ellos. Y teniendo en cuenta que los beneficiarios directos no tienen por qué ser los financiadores únicos de los proyectos, por lo que habrá que identificar también esos otros patrocinadores.

Discusión y recomendaciones

Los grupos de discusión formados por personas con experiencia en la implantación de programas editoriales en sus bibliotecas, pretendieron iden-

<p>Purdue University Purdue e-Pubs</p>
<p>Libraries Research Publications</p>
<p>11-1-2011</p> <p>Library Publishing Services: Strategies for Success Research Report Version 1.0</p>

tificar prioridades, retos a enfrentar, y formular recomendaciones. Según se nos cuenta, los talleres reflejaron la tensión entre las demandas de autores y editores a los servicios de publicaciones, los deseos de las bibliotecas de evitar reproducir las infraestructuras y costes de edición tradicionales, la demanda en las universidades de mantener a la vez tanto los servicios de siempre junto a los innovadores, la preferencia de las bibliotecas por el acceso abierto así como por colaborar en el ciclo completo de la comunicación científica (desde la prepublicación hasta la preservación final), y el deseo de experimentar con nuevas formas de comunicación académica. Se habló del interés de dar soluciones colectivas de alojamiento compartido para el caso de revistas (*OJS*) y congresos online (*OCS*), tanto por ahorro como para concentrar los recursos en la gestión y difusión de contenidos...

Se vio también que conforme crecen los servicios editoriales de las bibliotecas es más necesario sistematizar las políticas del servicio: sus objetivos estratégicos, presupuestos, destinatarios principales, tipos de servicios a dar o acuerdos formales con los asociados en los procesos editoriales. Se detectó la falta de formación en gestión editorial en las Titulaciones con las que se forman los bibliotecarios, y sobre todo se llamó la atención sobre la necesidad de planificar para la sostenibilidad desde el comienzo, cuestión que se ha solido obviar cuando se han emprendido estos programas editoriales "experimentales". Dado que ahora hay que demostrar continuamente el valor para mantener los presupuestos, hacen falta indicadores que evidencien los beneficios de estos servicios editoriales.

Cooperación biblioteca-editorial

Visto desde España, y en particular desde nuestro conocimiento de servicios de publicaciones y bibliotecas de las universidades, muchas de las afirmaciones del estudio nos son muy familiares. Las nuevas posibilidades de publicación científica digital y las formas de consumo de contenidos ha generado a los servicios de publicaciones necesidades de transformación muy rápidas: edición digital, plataformas comerciales de distribución de contenidos, apoyo a los autores en sus proyectos de revistas científicas... Por su parte, las bibliotecas universitarias han asumido como un valor añadido fundamental ir haciendo tareas de edición sobre todo digital, que fueran un apoyo a los investigadores en la generación, difusión y explotación de sus resultados, sobre todo mediante la generación de repositorios digitales. Un paso lógico a dar hubiera sido la integración bajo una misma unidad a las editoriales y bibliotecas universitarias, a través de una modalidad de "fusión

fría" que no eliminara la identidad de cada una de ellas, pues ambas se alimentan mutuamente.

Las editoriales universitarias, aunque en recursos y en personal son mucho menores que las bibliotecas universitarias -y por ello temen que una integración suponga una absorción, una asimilación o una disolución-, siguen siendo necesarias. Tienen la experiencia en la gestión de calidad de la publicación de contenidos (la revisión de pares, la corrección de textos o traducciones) y en la comercialización. Y tienen la "marca", la identidad como editoriales: son percibidas como los editores en un sentido estricto de la palabra por los autores, que acuden a ellas para la publicación de sus contenidos. Las bibliotecas universitarias, por su parte, dominan los sistemas para asegurar la recuperación y visibilidad de las publicaciones digitales, la normalización y aseguran la preservación digital. Además, y especialmente, pueden aportar mucho en el apoyo al ciclo de vida de las publicaciones: la gestión de los contenidos previos o derivados, la localización de citas obtenidas y de su impacto, así como de la aplicación de herramientas de ciencia 2.0 para la utilidad de los resultados en la comunicación científica y la cooperación.

La sostenibilidad de los proyectos de edición, y más en la época que estamos viviendo, requiere esa cooperación bibliotecas-editoriales, con una actitud permeable, respetuosa de los respectivos valores, y que en cada caso aproveche las fortalezas de cada unidad y se alíe incluso con otros servicios implicados, como los servicios de innovación educativa que generan o impulsan publicaciones docentes digitales *OCW* (*open courseware*) y los servicios de informática.

Aplicación a España. Revistas, congresos y tesis

Del camino recorrido en España se puede concluir que la implantación de plataformas de gestión de revistas digitales de acceso abierto, llevadas tanto por bibliotecas como por editoriales, ha sido un éxito y se han consolidado. Han logrado satisfacer una necesidad de los promotores de las revistas -grupos de investigación, departamentos o investigadores concretos-, consistente en asegurar la buena difusión en internet de sus publicaciones, y simplificar los procesos editoriales conducentes al reconocimiento de la calidad editorial por los evaluadores (*Fecyt*, *Aneca*, *Cnai*). Por ello han estado dispuestos a cofinanciar, aprender la herramienta -habitualmente *OJS*- e integrar su revista en plataformas y repositorios.

Un segundo tipo clásico de publicación digital académica, los congresos, sus comunicaciones y ponencias, también van siendo incorporados a la gestión editorial de servicios de publicaciones o

bibliotecas bajo OCS. Pero la gestión de congresos, por la complejidad que suele implicar –viajes, alojamientos, inscripciones, publicaciones- a veces se ha hecho de modo externalizado o al margen de los responsables de la publicación impresa o digital en la universidad, por lo que habría que hacer un mayor esfuerzo conjunto para captar y mantener a los promotores de congresos para que en mayor medida integren los procesos de selección y publicación de contenidos a las bibliotecas y editoriales universitarias, por los mismos beneficios experimentados en el uso de plataformas OJS: visibilidad, reconocimiento, eficiencia en la gestión.

En el caso de las tesis doctorales y los proyectos de fin de máster, las bibliotecas han asumido también el servicio de preservación y acceso a las obras, convirtiéndose en sus editores de facto. Y donde entendemos que queda mucho por hacer es en la gestión de monografías digitales -que pueden ser de acceso abierto o de pago por períodos, partes o por colecciones-. Aquí sería bueno quizá abandonar el liderazgo a las editoriales universitarias y dejar, como en *Utah*, a las bibliotecas el apoyo al ciclo de vida que se genera en torno de las obras, sus materiales complementarios, etc.

El informe apuesta de forma rotunda por “llevar a un nivel superior las alianzas con las editoriales universitarias más allá de meros requerimientos técnicos de plataformas y alojamiento de contenidos, e ir más allá de colaboraciones puntuales”. Una llamada a una transformación estructural, que dote de más músculo tecnológico, editorial y capacidad de liderazgo.

Mullins, James L.; Murray-Rust, Catherine; Ogburn, Joyce, et al. *Library publishing services: strategies for success. Research report, Version 1.0* (2011). Libraries Research Publications. Paper 136. http://docs.lib.purdue.edu/lib_research/136

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/estrategias-para-ofrecer-servicios-editoriales-sostenibles-desde-las-bibliotecas-universitar>

Europeana: fase Danubio revisitada

Xavier Agenjo-Bullón, *Fundación Ignacio Larra-mendi*

20 abril 2013

En el *Blok de Bid* apareció el 21 de enero de 2012¹ una reseña firmada por mí que llevaba por título *Europeana en fase Danubio*, que necesita importantes actualizaciones, algunas recientes.

Pero antes recordaremos los hechos fundamentales:

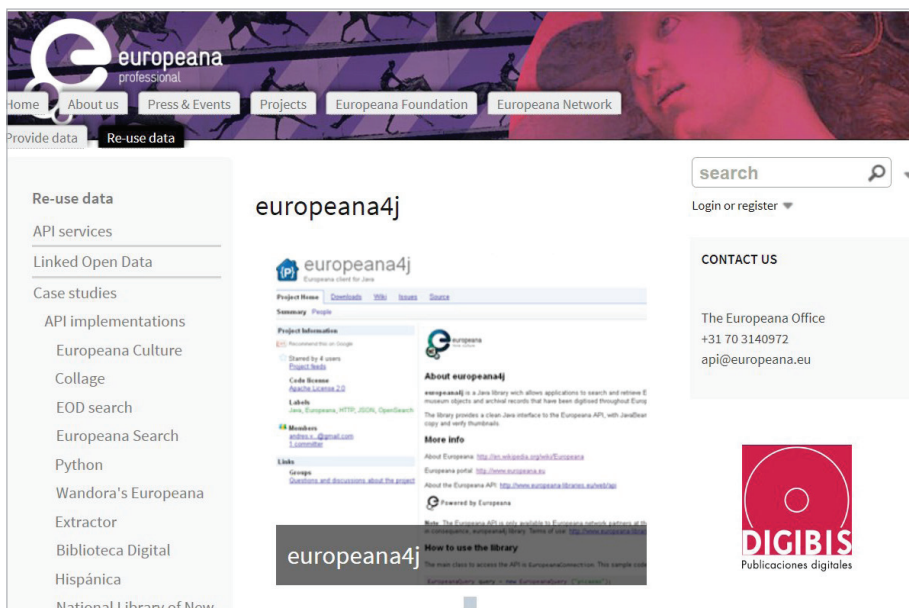
Europeana es un proyecto integrado en la *Agenda digital para Europa*². El *Europeana data model (EDM)*, versión 5.2.3 se publicó el 24 de febrero de 2012³ y ha permanecido estable, aunque es previsible que haya algunos cambios que recojan las recomendaciones que las diferentes *tasks forces*⁴ han emitido o están a punto de hacerlo. Todos los documentos referidos a *EDM*⁵ han sido actualizados a esta última versión. *Europeana* ha ido publicando puntualmente sus planes de



negocio anuales⁶ y se ha ido consolidando como una red. En este sentido la red se ha visto fortalecida con la creación de *Europeana Network*⁷ que sustituye al anterior *Council of Content Providers and Aggregators*. Por último, por medio del *Europeana data exchange agreement (DEA)*⁸ se ha extendido a todos los proveedores

de datos el compromiso de que sus metadatos se hagan disponibles bajo la declaración *Creative Commons Zero Public Domain Dedication (CC0)*⁹. En la actualidad la totalidad de los 26,7 millones de objetos están cubierto por el *DEA*. Se cumple así legalmente con el objetivo de que los metadatos de *Europeana* estén plenamente en la esfera de *linked open data*. Técnicamente, el *Europeana linked open data pilot project* ha pasado a ser *Linked open data - data.europeana.eu*¹⁰ con 20 millones de textos, imágenes y vídeos.

Las anteriores fases de *Europeana* denominadas *Rin* y *Danubio* concluyeron definitivamente con el final del proyecto *Europeana v.1* y la publicación de una serie de recomendaciones: *D3.4 Final technical & logical architecture and future work recommendations*¹¹ (5 de octubre de 2011, pero aparecido el 31 de dicho mes). Como se aclara en su apartado *Future evolution and revisions of Europeana architecture*: “Los puntos anteriores se considera que tienen importancia para el desarrollo futuro de *Europeana* y más concretamente afecta a las versiones posteriores a *Danubio*”. La continuación de *Europeana* quedó garantizada con el proyecto *Europeana v.2*¹², financiado por la Unión Europea dentro del programa *ICT-PSP*¹³, con el cometido de mantener y desarrollar *Europeana* desde octubre de 2011 a febrero de 2014. Estamos, pues, ya en la versión 2, aunque justo es reconocer que ni en el *Business plan* de 2012¹⁴ ni en el reciente de 2013¹⁵ se ha mencionado de forma expresa la finalización de la versión 1 ni el inicio de versión 2. Tal vez



Digibís es una empresa española que ofrece servicios de digitalización y programas para instituciones de patrimonio histórico y cultural. Integró la api de *Europeana* en el repositorio *Hispana*, entre otras bibliotecas digitales. Ha desarrollado *Europeana4j*, una biblioteca java que proporciona una interfaz para la api de búsqueda en *Europeana*.

los responsables del proyecto consideren que la consulta de los ya citados *Europeana Professional* o de los *Business plans* es más que suficiente.

Seguimiento del proyecto y task forces

Otro de los cambios importantes es que empieza a ser más fácil seguir la trayectoria de *Europeana* sin estar muy implicado en ello. Sin duda, la creación de recurso *Europeana professional*¹⁶ es una gran avance, dado que gracias a él se puede localizar toda la documentación relacionada con este gran proyecto. A este hecho han contribuido las diferentes conferencias de *Europeana* que han contado con una amplia participación de proveedores y en las que se preparan las líneas maestras de los planes de negocio anuales, así como se proponen mejoras en la transmisión de la información a los proveedores de contenidos y en canalizar organizativamente su participación directa. *Europeana Network* ha formalizado esta participación a través de las *task forces*¹⁷ (grupos de trabajo) y en un mecanismo para proponer nuevas *task forces*. Estos grupos tienen un cometido y una duración específica, habitualmente menos de un año, y analizan las posibles soluciones a problemas inmediatos y concluyen con propuestas y recomendaciones. La lista de *task forces*, las ya cerradas y las nuevas propuestas, son un repaso a las preocupaciones presentes de *Europeana*.

La consolidación de la red de instituciones que conforman *Europeana* y sus canales de participación ha merecido la publicación reciente del

documento *Europeana network – past, present, future*¹⁸. Efectivamente, *Europeana* es la cara visible de un entramado de proveedores de contenido, proyectos¹⁹ y grupos de trabajo que contribuyen no sólo a incrementar la oferta del portal sino también a garantizar su evolución futura por medio de la aplicación de una serie de normas y el cumplimiento de unos objetivos anuales claramente especificados en los *Business plans*.

Desde el punto de vista del volumen de información se sigue anualmente (por países, por tipos de instituciones o por tipo de material) el cumplimiento de los objetivos del *Europeana strategic plan 2011-2015*²⁰

de alcanzar los 30 millones de objetos digitales para 2015. La última edición del documento *D3.8: Content strategy update MS12: Content acquisition & development plan merged and renamed to: Collections and metadata analysis, strategy and plan 2013*²¹, de 29 de marzo de 2013, cuantifica detallada e individualizadamente el grado de cumplimiento de estos objetivos.

La DPLA adopta EDM

En mi opinión lo más importante de todo y lo que constituye el cogollo del asunto es el modelo de datos de *Europeana*. Hay dos importantes hechos, en marzo de 2013 se lanzó el nuevo portal de *Europeana* basado en EDM y en julio de 2013 estará ya listo el proceso de ingesta de datos EDM. Pero, sin duda ninguna, el hecho más impactante es que la *Digital Public Library of America (DPLA)*²² ha adoptado una gran parte del modelo de datos de *Europeana* para su *DPLA metadata application profile (MAP)*²³ por lo que será más fácil la reutilización de los datos tanto de *Europeana* como de *DPLA*. No parece posible exagerar la importancia de compartir un mismo modelo de datos y es fácil prever el interés en que este modelo de datos se transforme en una norma internacional, al menos de facto. Hay que añadir que durante 2012 *Europeana* firmó acuerdos de colaboración con Corea con Nueva Zelanda y con la misma *DPLA*.

Desde este mismo momento y gracias a una herramienta²⁴ desarrollada por la empresa espa-



ñola *Digibís*, *DPLA/Europeana Query*, que utiliza tanto la api de *Europeana*²⁵ como la api de la *DPLA*²⁶, ha sido posible la consulta conjunta de ambas bases de datos. Todo ello tendrá importantes repercusiones, dado que en los

principios de *linked open data* está la reutilización de los contenidos, si éstos disponen de la correspondiente licencia como debería ser si se trata efectivamente de datos abiertos. Uno de los ejemplos de la aplicación de estos principios puede verse en la *Biblioteca virtual de polígrafos* de la *Fundación Ignacio Larramendi*²⁷, que fue en su día caso de estudio²⁸ del *W3C LLD* y que también es caso de estudio²⁹ de la aplicación de *EDM* en bibliotecas y ahora de los objetos jerárquicos.

Enlaces

1. <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/europeana-en-fase-danubio>
2. <http://ec.europa.eu/digital-agenda>
3. <http://pro.europeana.eu/documents/900548/bb6b-51df-ad11-4a78-8d8a-44cc41810f22>
4. <http://pro.europeana.eu/web/guest/network/task-forces>
5. <http://pro.europeana.eu/web/guest/edm-documentation>
6. <http://pro.europeana.eu/web/guest/publications>
7. <http://pro.europeana.eu/network>
8. <http://pro.europeana.eu/web/guest/licensing>
9. <http://creativecommons.org/publicdomain/zero/1.0>
10. <http://pro.europeana.eu/linked-open-data>
11. <http://pro.europeana.eu/documents/10602/370691/D3.4+final.pdf>
12. <http://pro.europeana.eu/web/europeana-v2.0>
13. http://ec.europa.eu/information_society/activities/ict_psp/index_en.htm
14. <http://pro.europeana.eu/documents/858566/c0c6e31f-5174-4898-9771-f9b9a8d1d4d7>
15. <http://pro.europeana.eu/documents/858566/9d4632d3-3f6d-4162-ba29-27a9a739946d>

16. <http://pro.europeana.eu>
17. <http://pro.europeana.eu/network/task-forces/overview>
18. <http://pro.europeana.eu/documents/297450/d05c0e20-16a8-44d6-a7c8-d548ea61ab72>
19. <http://pro.europeana.eu/web/guest/projects>
20. http://www.pro.europeana.eu/c/document_library/get_file?uuid=c4f19464-7504-44db-ac1e-3ddb78c922d7&groupId=10602
21. <http://pro.europeana.eu/documents/866067/983522/D3.8+%26+MS12+Content+and+Metadata+Strategy+and+Plan+2013>
22. <http://dp.la>
23. <http://dp.la/info/map>
24. <http://www.digibis.com/dpla-europeana>
25. <http://pro.europeana.eu/api>
26. <http://dp.la/info/developers/codex>
27. http://www.larramendi.es/i18n/cms/elemento.cmd?id=estaticos/paginas/Biblioteca_Virtual_Ignacio_Larramen.html
28. <http://datahub.io/dataset/polymath-virtual-library>
29. <http://pro.europeana.eu/polymath-edm>

Industria editorial y consorcios: la crisis no es igual para todos

Tommaso Giordano, *Istituto Universitario Europeo*, Fiesole (Firenze), Italia

Introducción

La *Icolc* (*International Coalition of Library Consortia*) es una organización mundial sin ánimo de lucro a la que están adheridos 200 consorcios para la adquisición y gestión de recursos electrónicos. Organiza 2 encuentros anuales: en Norte América, en primavera, y en Europa, en otoño. Este año la reunión tuvo lugar en Viena, en la *Facultad de Derecho (Juridicum)*, con cerca de 90 participantes (la mayoría responsables de consorcios y de programas de cooperación).

El programa se ha articulado en numerosas sesiones (algunas en paralelo) sobre argumentos de estricta actualidad, ofreciendo un panorama de los programas de adquisición y gestión de los recursos electrónicos de varios países de Europa, Asia y América:

- tendencias del mercado de la información;
- reacción de los consorcios y las bibliotecas al mercado de la publicación académica;
- estrategias a adoptar para hacer frente a las restricciones impuestas por la crisis.

Industria editorial y consorcios: la crisis no es igual para todos

En la apertura de la reunión se presentó un estudio de **Tom Saville** sobre los contratos de licencia al que han respondido 47 consorcios (25 de Norte América, 16 de Europa y 6 del este de Asia): en el trienio 2010-2013 los precios de los recursos electrónicos han aumentado en conjunto un 10% de media; las revistas (12,2%) han aumentado más que las bases de datos (7,4%).



Es interesante notar, comparando las áreas continentales, que mientras por las publicaciones periódicas no se revelan grandes diferencias, por las bases de datos emerge una notable brecha entre Norte América (6,3%) y Europa (9,7%), en detrimento del viejo continente. Tampoco las noticias sobre contratos en curso de negociación son prometedoras: se tiene la impresión de que los editores, salvo raras excepciones, no se dan cuenta de las dificultades de balance en el que se debaten las universidades y los órganos de investigación. De hecho, los recortes que continúan reduciendo las bibliotecas del sur de Europa ahora se sufren también en otros países, incluidos los que tradicionalmente invierten más en educación e investigación, como el Reino Unido (12% de recortes en el año actual) y Francia (en 2013 se prevé una reducción del presupuesto en educación e investigación del 10%).

La recesión no parece afectar a los grandes editores académicos internacionales, que continúan prosperando y parece que obtengan, encima, ventajas de las dinámicas de la crisis. Es cuanto emerge de la intervención *The stock market view of STM publishing with a focus on Europe* del experto en mercado de capitales, **Sami Kassab**, que ha profundizado en el lado financiero de la industria editorial, poco conocido por el mundo de las bibliotecas. La presentación se focalizó en particular en el segmento STM (ciencia, tecnolo-

gía, medicina) que es uno de los más importantes por volumen de negocios y también uno de los más rentables. Algunos editores de revistas obtienen beneficios anuales de más del 40%. Estos márgenes no se encuentran en cambio en el sector de las monografías impresas, caracterizado por los beneficios más bien bajos en comparación con los libros electrónicos, sector este último en expansión, con altos márgenes de beneficio, no obstante la recesión.

Licencias

El tema de las licencias está siempre en los primeros puestos de la agenda *Icolc*. El modelo *holding based* (basado en el gasto histórico de los abonos en papel) ha agotado sus vías y se buscan nuevos enfoques que se correspondan más con la realidad de cada institución. La discusión gira en torno a los modelos basados en el uso, pero los parámetros propuestos por algunos editores parecen del todo insatisfactorios. El modelo *based value pricing* se basa en la idea de que cuanto más útil es una revista para la institución, más debe pagar por la misma. Este enfoque puede parecer lógico para algunos bienes, pero no para la comunicación académica donde un mecanismo como tal introduce fuertes distorsiones y penaliza las instituciones más productivas desde el punto de vista de la comunicación académica.

Hay argumentos válidos para combatir las peticiones de las editoriales, ante todo la disminución de los presupuestos universitarios. También se debe considerar que un mayor uso de un recurso digital no disminuye el recurso en sí, ni supone costes extras significativos para el editor. En algunas bibliotecas alemanas hay en curso la prueba del nuevo modelo aplicado a los recursos de la ACS (*American Chemical Society*). Cambiar de modelo parece fácil en principio, pero en la práctica surgen varios problemas sobre el método de control del uso o sobre el diferente peso a atribuir a los varios recursos consultados. En otras situaciones donde se ha probado el modelo, la operación se ha traducido en un aumento prohibitivo del coste de un solo título, en comparación a los precios del paquete o los basados en las posesiones históricas. Sin embargo



es evidente que el modelo no se puede basar únicamente en el uso, pues debe ser integrado con otros parámetros.

Crece la tendencia a negociar licencias a nivel de consorcio; las experiencias puestas en marcha en varios países conllevan también una evolución de la estrategia y de las prácticas para equilibrar los cargos entre los diversos grupos de usuarios. Los sistemas usados por los proveedores se basan sobre todo en clasificaciones norteamericanas (*Carnegie, ARL, etc.*), que parecen inadecuadas a las realidades de muchos países europeos.

Consortios

Se va haciendo más necesaria la colaboración entre consorcios. Además de las iniciativas en el Reino Unido (líder en este campo) y en Alemania, se registran nuevos programas de colaboración en Holanda (entre *UKB*, el consorcio de las bibliotecas universitarias, y *SURFMarket*, una organización sin ánimo de lucro de investigación y de apoyo TIC al sector universitario), en Noruega (el programa *CRIS* ha reunido tres áreas de intervención: licencias, OA (open access o acceso abierto) e información sobre las actividades de investigación) y en Francia, donde se ha establecido una estrecha colaboración en el área de los recursos electrónicos entre *Couperin, Abes* e *Inist-CNRS*. En EUA se registran fusiones y alianzas entre consorcios: *Waldo* (de Nueva York) reúne 900 miembros (bibliotecas universitarias, públicas y hospitalarias), *Lyrisis* –nacido de la fusión de los consorcios *Nelinet, Palinet, Solinet, BCR* y *NYlink*- cuenta hoy con 1.700 miembros. Uno de los objetivos principales de estas operaciones es aumentar el poder contractual frente a los editores. En esta dirección se mueve también la tendencia a desarrollar alianzas y sinergias más allá de las fronteras nacionales. Por señalar, entre estas iniciativas, el proyecto lanzado por *CRL* (*Center for Research Libraries*, EUA), *CRKN* (*Canadian Research Knowledge Network*) y *JISC* -por la adquisición del *Churchill Archive* (*Bloomsbury Publishing*)- que ha logrado obtener condiciones favorables y de descuentos de más del 30%. Este enfoque está secundado por algunos editores. *Gale*, por ejemplo, está estudiando la posibilidad de tratar la venta de *NCCO* (*Nineteenth century collections online*) y otros productos a través de acuerdos entre consorcios a nivel europeo. Se producen también iniciativas transaccionales entre consorcios y agencias de los países europeos, entre ellas el *Knowledge exchange project*, basado en la cooperación entre *DFG* (Alemania), *SURF* (Holanda), *DEF* (Dinamarca) y *JISC* (Reino Unido), que opera en el campo del OA, licencias e interoperabilidad. A destacar también la colaboración de *JISC* con *Couperin* y los consorcios alemanes y

holandeses en diversos sectores. En conclusión, se tiene la impresión de que el choque de la crisis ha empujado a los consorcios a intensificar la colaboración a todos los niveles.



Ward, Suzanne M. *Guide to implementing and managing patron-driven acquisitions.* Alcts, 2012, 86 pp. 35,00 US\$
ISBN: 978 0 8389 8608 0.

Libro electrónico

El libro electrónico es uno de los temas actualmente de mayor interés bibliotecario. Se trató la aplicación del modelo *patron driven acquisition (PDA)* a las bibliotecas de la *Arizona State University*, que comprende 3 instituciones con 6 campus, 128.000 estudiantes y 11,7 millones de volúmenes. Se trata pues de una aplicación de notable relieve, de la que vale la pena referirse a ella brevemente.

En la base del proyecto está la constatación del bajo nivel de uso de la colección en papel, limitada al 50% de los libros adquiridos en los últimos 5 años mediante AP (*approval plan*). El objetivo declarado es el de incrementar el uso y alentar el hábito a los libros electrónicos en lugar del equivalente en papel, y reducir las adquisiciones de las monografías en papel. Objetivo perseguido draconianamente eliminando del opac los títulos en formato papel cuando se adquiere el equivalente electrónico. El AP de los libros electrónicos ha sido confiado a *Ingram*, que provee el suministro de los registros bibliográficos de los libros electrónicos correspondientes al perfil de la propia colección y al de *Amazon*. Cuando el primer usuario accede al título de un libro electrónico desaparece el registro correspondiente de la edición en papel, si ya está en el opac. Después de 3 peticiones del mismo título (la licencia prevé el acceso ilimitado) se adquiere el libro electrónico. De lo

experimentado hasta ahora (noviembre 2009) el coste resultaría sostenible (en total 18.500 US\$ al mes, con un precio medio por título de 140 US\$) considerada la población de la universidad -afirman los responsables del proyecto. Surgen varias cuestiones, para empezar: ¿estamos seguros de que el perfil de la AP para monografías impresas ha sido definido de forma adecuada? Y luego, los datos de circulación pueden también sugerir que el nivel de los currículos y el tipo de estudio y de enseñanza de aquella universidad necesitan alguna profundización. Sea como sea, el proyecto avanza hacia los objetivos prefijados: alivio de los flujos de trabajo, reducción de la encuadernación, economía de espacio...



Swords, David A. (ed.). *Patron-driven acquisitions. History and best practices*. De Gruyter, 2011, 280 pp. 69,95 euros
ISBN: 978 3 11 025301 6

Acceso abierto

Se ha dedicado una sesión específica del programa de la conferencia al acceso abierto (OA), aunque el tema ha aparecido muchas más veces durante el encuentro. En particular la atención se ha focalizado en el OA como objeto de negociación en el contexto de las licencias. La cuestión está sobre la mesa hace ya algunos años y están en curso diversas iniciativas en diferentes países, entre otros el proyecto llevado adelante por la COAR (*Confederation of Open Access Repositories*), donde participan agencias y consorcios de

Europa, Asia y América con el objetivo de promover acuerdos de licencia que alienten el OA (*Open Access Agreements and Licenses Task Force*). Este enfoque se está siguiendo en varios países, con proyectos centrados en la estrecha colaboración entre grupos de OA y programas nacionales para la adquisición de licencias. En el encuentro se ha presentado un análisis de las prácticas de negociación con los editores adoptadas por varios consorcios y agencias para favorecer el OA, llevada a cabo por una *task force* específica. La atención se ha concentrado en los acuerdos sobre la cláusula de *self archiving* (depósito en repositorios), al pago institucional de las tasas de publicación de los artículos -*article processing charges (APCs)*-, a los mandatos (obligación de depositar definida por las políticas OA de las universidades y de los organismos que financian la investigación), y a las condiciones de reutilización. El estudio finalizará con la evaluación de las prácticas examinadas y con la preparación, por parte de la *task force*, de directrices para alentar y ayudar a las organizaciones en la estipulación de los acuerdos de licencia con los editores.

Conclusión

En conclusión, enfrentamiento duro con los editores, pero también colaboración y asociacionismo en muchos programas (OA incluido), iniciativas transaccionales entre consorcios, reorganización de los consorcios en cooperación con otros sectores de la investigación, todo ello con el telón de fondo de las notas tristes de los recortes. La discusión ha sido casi siempre interesante y animada, pero sobre todo ha pesado la ausencia de tantos colegas (en los últimos dos años la participación se ha reducido notablemente), muchos de los cuales mantenidos alejados por el viento gélido de la crisis, que ni siquiera la espléndida Viena ha conseguido mitigar.

1. Una versión más amplia de este artículo se publicó en *Biblioteche oggi*, n. 9, nov. 2012.

Consorcios y otros: Encuentro Europeo *Icolc*, Viena 14-17 octubre 2012¹.

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/es/node/316>